

Educación y cuidado. Las expectativas y estrategias de las familias de sectores populares en relación a la escuela.

Maldonado, Nuria; Tosoni, Magdalena; Lema, Sandra; Mazza y Carolina.

Cita:

Maldonado, Nuria; Tosoni, Magdalena; Lema, Sandra; Mazza y Carolina (2014). *Educación y cuidado. Las expectativas y estrategias de las familias de sectores populares en relación a la escuela*. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-099/186>

Educación y cuidado. Las expectativas y estrategias de las familias de sectores populares en relación a la escuela

Nuria Maldonado (nurikimaldo@yahoo.com.ar)

Magdalena Tosoni (magdalenatosoni@yahoo.com.ar)

Sandra Lema (lemasandra@yahoo.com.ar)

Carolina Mazza (caromazza1@hotmail.com)

F.E.E.yE.- UNCuyo

Introducción

¿Cuáles son las expectativas de los padres de sectores populares en relación a la escuela, éstas coinciden con la propuesta de la escuela o existe un desfase, a qué se debe el ajuste o desajuste?

Gabriel Noel señala que en las escuelas donde asisten niños de sectores populares existe un desajuste entre las expectativas de los padres y su experiencia cotidiana (Noel 2011: 62). Por nuestra parte nos interesa poner en discusión su afirmación a partir de los resultados del Proyecto de Investigación *De la casa a la escuela. Instituciones escolares y familias diferentes/desiguales* (F.E.E.yE. - S.E.C.Y.T.P –U. N. de Cuyo - 2011-2013) dirigido por la Mgtr. Cristina Romagnoli. Asimismo buscamos explicar el por qué del ajuste entre las expectativas y estrategias familiares y la oferta educativa diferenciada a la que acceden los sectores populares más empobrecidos de la ciudad de Mendoza.

La metodología seguida en el proyecto de investigación fue el estudio de caso, seleccionamos una escuela albergue localizada en la ciudad de Mendoza. La institución fue fundada en 1953 como Hogar de la Fundación Eva Perón para atender a los hijos de familias trabajadoras. En la actualidad atiende a unos 350 alumnos, una parte de la matrícula reside en la escuela de lunes a viernes mientras otra parte participa de la jornada completa de 8:00 a 18:00 y regresa a su casa. El trabajo de campo consistió en la realización de entrevistas al equipo directivo y a docentes en ejercicio y jubilados. También elegimos una muestra de oportunidad de padres a quienes entrevistamos cuando acompañaban a sus hijos en el ingreso o salida de la escuela o a subir al transporte escolar en el barrio. Posteriormente analizamos las entrevistas a partir de núcleos de sentido emergentes que interpretamos desde nuestra perspectiva teórica.

A continuación en un primer lugar esbozamos algunos emergentes de las características de las familias y sus expectativas, en un segundo lugar damos cuenta de las diferentes estrategias familiares y su relación con la oferta educativa de la institución estudiada. Finalmente reflexionamos sobre las condiciones sociales que posibilitan la coincidencia de intereses y experiencias de los padres de sectores populares en la escuela.

Expectativas de los padres de sectores populares en relación a la escuela

Las familias entrevistadas provienen de las zonas más empobrecidas del Gran Mendoza: los barrios del oeste de la Capital y de municipios aledaños: Godoy Cruz, Guaymallén y Las Heras y también de áreas más alejadas pertenecientes a los departamentos de Lavalle y Maipú. Los padres en general no poseen trabajo estable, viven de changas, las mujeres se dedican a servicio doméstico o al cuidado de ancianos o niños. La mayoría de los entrevistados percibe la Asignación Universal por Hijo. El nivel de instrucción de los padres, en general, no supera la primaria completa. En cuanto a la conformación familiar las mismas reflejan las nuevas configuraciones: madres solas, padres solos, niños al cuidado de sus abuelos, familias ensambladas, entre otras situaciones.

Al comenzar las entrevistas, las madres manifestaron que preferían esa escuela porque la jornada extendida les facilita la inserción laboral. Lo cual se puede interpretar como parte de procesos sociales más amplios de desmaternalización del cuidado (Jelín 2010). Pero al seguir indagando y profundizar la charla, planteaban que la permanencia en la escuela mantiene alejados a los niños de la “calle”, entendiéndose por esto la delincuencia, las drogas, la violencia que se vive en los barrios:

Y ahí cuando fui un día a trabajar y le dije a mi patrona...dónde puedo mandarlo...porque el más chiquito me callejaba mucho... dónde puedo llevarlo que le toque de la mañana hasta la tarde (Entrevistada N° 11, 54 años vive en el Barrio Palumbo, de Godoy Cruz, tiene dos hijos en la escuela, empleada doméstica)

Asimismo los padres ven en la escuela un ámbito de protección, de formación de hábitos que los saca de la cotidianeidad conflictiva en la que viven:

El padre de mis hijos es un hombre muy violento y va a molestar a mi casa cuando mis hijos están. En cambio acá no se puede acercar.... acá en la escuela me dan la comodidad, el apoyo que yo necesito. (Entrevistada N° 15, empleada doméstica tiene cuatro hijos y vive en el asentamiento El Triángulo, oeste de la Capital)

Las palabras de la entrevistada nos hacen reflexionar sobre las dimensiones de la familia: procreación, sexualidad y convivencia y cómo esta última se ha vuelto conflictiva. Ella señala que ante las necesidades de cuidado, salud, vivienda para sus hijos encuentra en la escuela un espacio de contención para sus hijos.

La mayoría de las familias entrevistadas son mono parentales y en menor medida familias nucleares (de Jong, 1999). En el primer caso encontramos madres solas que llevan a sus hijos a esta escuela porque el horario extendido les permite trabajar y que los niños estén en un lugar seguro, cuidados y atendidos (alimentación y salud), permitiendo así su participación en el mundo del trabajo y su autonomía económica. En general trabajan de servicio doméstico y unos pocos casos en la cosecha.

En el caso de las familias nucleares en su mayoría, eligen mandar a sus hijos allí debido a que trabajan los dos padres o uno de ellos estudia y la escuela brinda jornada extendida.

Noel (2011) sostiene que existen enormes diferencias al interior de los barrios populares. Considera que sus habitantes pueden clasificarse en dos grupos definidos por sus *diferentes sistemas de expectativas* que denomina “tradicionales” y “emergentes”. “El grupo de los “tradicionales” comprende tanto aquella parte de los sectores populares que han visto interrumpido su ascenso social, como actores de sectores medios empobrecidos durante las últimas décadas” (Noel 2011: 70) y cuyas características pueden ser sintetizadas de la siguiente manera: proceso de escolarización más o menos prolongado, calificaciones morales construidas sobre la base de juicios de valor comparables a los de sectores medios (en especial los referidos a educación y trabajo), intentan desmarcarse de lo que llaman “mal elemento” aunque no siempre en forma regular, y sus “otros moralmente relevantes” son por regla general los miembros de su grupo familiar o sus vecinos más cercanos.

En las entrevistas realizadas, observamos estas características en las siguientes expresiones:

La enseñanza que tienen mis hijos es bárbara.”... "Es muy lindo colegio me gusta, no es como otros colegios que están atrasados. Acá no, están encima de ellos. Los entusiasman. Ahora que tienen talleres...Está bien, son casi once horas de clases en el colegio pero aprenden más están más entusiasmados. (Entrevistada 11b, vive con su pareja y sus cinco hijos en el Barrio Municipal de Las Heras, empleada doméstica)

Como vemos la entrevistada espera que la escuela enseñe a sus hijos y que provea un medio escolar seguro para ellos. En algunos casos la exigencia de proveer educación es delegada completamente en la escuela. Puede observarse en estos dichos de las madres y padres que su preocupación gira en torno a la calidad y al nivel educativo de la escuela, a los talleres y materias extracurriculares que ofrece. También aparece la preocupación por el futuro de sus hijos, el deseo de que sigan estudiando para tener un futuro mejor del que ellos tuvieron. Aparece la educación como un símbolo de ascenso social. Estas palabras nos remiten al concepto de familias “tradicionales”.

Para Gabriel Noel “el grupo de los ‘emergentes’ incluye en su totalidad menores de 40 años, con una experiencia escolar intermitente y fragmentaria –o aún inexistente- y con una

trayectoria familiar y ocupacional sumamente irregulares. Al interior de este grupo se pueden encontrar los practicantes de ilegalismos, pequeños delitos y transgresiones varias"... "Sus calificaciones morales son inevitablemente situacionales, posicionales e inestables en el tiempo a la vez que habitualmente instrumentales y orientadas en torno a la propia persona, sus preferencias y necesidades, como centro casi excluyente de relevancia moral" (Noel 2011: 71). Habitualmente este grupo manifiesta indiferencia respecto de las cuestiones de "calidad educativa" y aparece el recurso a la escuela como institución proveedora de determinados bienes –indumentaria útiles, etc.- o servicios –cuidado de los chicos. Ven a la escuela como espacio de cuidado. Hemos reconocido en las entrevistas estas características de familias "emergentes" que sostienen:

Mi hija empezó la doble escolaridad el año pasado. Pero por problemas...ella tiene asma bronquial. Entonces lo que íbamos y veníamos se nos enfermaba mucho. Yo vivo en Las Heras se nos enfermaba mucho. Entonces llegamos a un acuerdo con la asistente social y la maestra de probar una semana, esa semana anduvo bien y ya se quedó internada. Y ahora está fantástica ella. Yo te digo que hasta con los remedios me ayudan a veces. Ella se enferma, me avisan que está enferma y me la mandan hasta con los remedios; hasta con el horario en que hay que dárselos y todo. No, así que están bien atendidas acá. Gracias a Dios, en la noche también las miran. Porque no están solos los niños. En la noche hay maestras con ellas, que duermen con ellas. Duermen ahí con ellas. En el día también están permanentemente cuidadas, como las cuidamos nosotras. Como las cuidamos nosotras la cuidan ellos. Yo le he dicho a mis hijas ella es como si fuera tu segunda mamá. (Entrevistada N° 16 tiene dos hijas internadas en la escuela, está en pareja, vive en Las Heras)

En concordancia a la caracterización de Noel, estos dichos nos remiten a familias "emergentes" ya que esperan de la escuela la protección y la atención de salud que tal vez ellos no pueden brindarles.

Las expectativas de las familias "emergentes" priorizan la resolución de sus necesidades de cuidado, alimentación y salud quedando en segundo plano el aspecto pedagógico.

En pocas palabras la institución escolar que experimentan tanto las familias "tradicionales" como las "emergentes" coincide con sus expectativas. Esto se debe que la oferta escolar de cuidado y educación se articula con las estrategias de reproducción de sectores populares.

Estrategias familiares y oferta escolar

A fin de interpretar de manera relacional el ajuste entre las expectativas de las familias "tradicionales" y "emergentes" y su experiencia cotidiana en la escuela tomamos la noción de estrategias de reproducción de Pierre Bourdieu. Este autor propone la noción de sistemas de estrategias de reproducción en oposición tanto a las perspectivas que atribuyen preponderancia a las estructuras materiales y mentales como a los enfoques que señalan a las representaciones como causas de las prácticas de los individuos. Las estrategias familiares de

reproducción son un conjunto de prácticas orientadas a mantener y acrecentar el patrimonio biológico, económico, educativo y simbólico del grupo. Dependen de la composición del capital familiar y del estado de los instrumentos de reproducción: mercado laboral, sistema educativo, políticas sociales, sistema de salud, entre otros (Bourdieu 1988: 122). Sintéticamente se pueden distinguir las estrategias sucesorias y de cuidado, las estrategias educativas, las estrategias económicas y las estrategias simbólicas. Las estrategias no son conscientes, es decir, no son producto de un cálculo individual sino que son producto de la historia familiar y social (habitus de clase) y de las condiciones sociales existentes en un momento histórico (Bourdieu, 2007: 37).

A partir de las entrevistas realizadas identificamos las estrategias económicas, de cuidado, simbólicas y educativas y reconocimos el lugar que ocupan estas últimas en el sistema de estrategias de reproducción de las familias de sectores populares “tradicionales” y “emergentes”. Las estrategias familiares están condicionadas por el estado de los instrumentos de reproducción por lo cual para dar cuenta de las mismas consideraremos la oferta de cuidado y educación que proporciona la escuela.

Estrategias de las familias “tradicionales” y oferta educativa de la institución:

a) La jornada extendida permite a las familias la articulación de estrategias laborales a las educativas. Los padres y madres de alumnos entrevistados en general remarcan los beneficios de la jornada escolar extendida, ya que los alumnos pasan en la escuela 10 hs. Este horario escolar les permite salir a trabajar:

Son muchas horas en este colegio, porque es doble escolaridad. Para ella...o sea como yo trabajo y

Bueno yo tengo cuatro chicos, pero la más chiquita es la que viene. Ella es la única porque yo trabajo. Tengo que mandarla sí o sí. (Entrevistada N° 18, 40 años, tiene cuatro hijos la más chica asiste a la escuela N° 4, vive en el barrio La Favorita, empleada doméstica)

b) La jornada extendida les permite a los padres articular sus propias estrategias educativas a la de sus hijos porque les facilita seguir estudiando:

Bueno, yo más que nada lo traigo desde el año pasado, desde jardín, porque mi marido estaba estudiando, entonces necesitaba, como mi marido iba a estudiar todo el día para ingresar a la policía, entonces viste que los cursos son todo el día, entonces iba a dejar de trabajar, y bueno, entonces dije, dónde lo pongo, porque yo antes, siempre trabajé todo el día, pero lo mandaba a una guardería, pero la guardería es hasta los 5 años, entonces digo a dónde lo mando, qué hago, y bueno, me habían comentado de la escuela, entonces vine a ver si me lo recibían, porque es medio difícil que te lo reciban si tenés un solo hijo, porque yo

tengo uno solo, entonces vine, hablé con Graciela que es mi asistente, y bueno, me lo recibió (Entrevistada N° 8, es empleada doméstica en un barrio privado de la Capital y está terminando el CENS (en esta institución) y el padre estudia para ingresar a la Policía, tienen un hijo).

Algunos de los entrevistados cuentan que están terminando el nivel medio para adultos que funciona en la misma escuela de sus hijos:

Y la secundaria la estoy terminando acá ahora... me resulta cómodo el horario pero más porque yo vengo a la escuela a la tarde y yo tengo que dejarlas en algún lado. Yo entro a las dos y salgo a las cinco y media. Yo espero media hora a que salgan ellas y me las llevo. (Entrevistada N° 12, Mujer, vive con su marido y sus dos hijas en el Barrio La Favorita, el marido es plomero).

Estrategias de las familias “emergentes” y oferta educativa de la institución

a) La oferta educativa se articula con las estrategias de cuidado/ protección. Algunos de los entrevistados señalan que la jornada extendida de 10 horas sirve para que sus hijos estén cuidados. El Entrevistado N° 5 tiene 33 años, hizo su escuela primaria en esta escuela, vive en un barrio del oeste de la capital, tiene cinco hijos, él eligió esta escuela porque la madre no los enviaba, él ahora vive en pareja y los tiene a su cargo. Se siente ayudado por la escuela ya que los chicos permanecen durante toda la jornada y luego una sobrina los lleva la casa. El agradece a la institución:

Yo mando a mis hijos porque me pareció linda la escuela, porque yo venía antes acá, y me han ayudado mucho, como decía el hombre también, que soy separado de la madre de mis hijos y los tengo yo a cargo, los tengo yo acá, y bueno, acá en la escuela me han ayudado mucho con los chicos, me han ayudado mucho, así que...La madre no los mandaba a la escuela a ellos, y acá empezaron desde los 5, 6 años acá. De los 6 años empezaron la escuela acá, a empezar primero, y mi hija está haciendo dos grados en uno acá también, porque tiene 13 años pero no sabía nada, pero acá me le han enseñado un montón. (Entrevistado N°5)

La entrevistada N° 15, tiene cuatro hijos, vive en La Favorita, al oeste de la Capital, es empleada doméstica, vive en un lote usurpado por el hermano, ella prefiere que sus hijos estén internados en la escuela, porque ella no los puede cuidar:

Cuando yo tengo que trabajar o estar en el hospital. El año pasado el nene que va a primer grado fue operado y en esta escuela me lo recibieron y me dieron apoyo. Este año lo van a volver a operar. Es como un bebé, tiene seis años pero todavía no se desarrolla bien. Me ayudan muchísimo (Entrevistada N° 15).

b) Las estrategias económicas de las familias se articulan con el albergue de lunes a viernes que ofrece la institución. Algunos padres indicaron que la asistencia de sus hijos a esta escuela se debe a los escasos recursos que disponen. El entrevistado N° 6 tiene 51 años, está separado

y a cargo de sus hijos, es metalúrgico también señaló que envía a los hijos a esta escuela porque tiene dificultades para mantenerlos:

Primero que nada no creo que la situación económica que yo tengo me pueda dar para que yo pueda tener a mis hijos y que estén conmigo, permanente, no que los deje en el colegio. Aparte a mí se me hace muy difícil traerlos y llevarlos después en la semana, si fuera que tuviera que llevarlos y traerlos todos los días no podría, por eso están pupilos, más allá del trabajo que tengo yo que no va tan bien. El trabajo hoy por hoy es escaso, aparte de ser escaso es muy poco lo que se puede ganar porque los costos realmente de herramientas y todo eso lleva mucho gasto y no compensa el trabajo, no compensa el oficio. Y después que el sistema, hay mucha inflación y parece que lo ocultan por algún lado, eso ya es parte política, pero de todas maneras...el trabajo en sí no es rentable por la situación que uno tiene que vivir todos los días, el costo de mantenimiento de tener un taller es muy grande y si no hay una serie de cantidad de trabajo muy grande no es rentable. Pero bueno, la situación hay que acomodarla...pensaría que las cosas pueden llegar a cambiar en algún momento (Entrevistado N° 6)

c) Las estrategias de reproducción de la unidad familiar de los “emergentes” se vinculan al albergue de lunes a viernes que ofrece la institución. Recuperamos el planteo de Pierre Bourdieu sobre la relación entre la Familia y el Estado “la familia es producida y reproducida con la garantía del Estado que en cada momento ofrece los medios para existir y subsistir” (Bourdieu 1997: 138). El Estado interviene a través del Código Civil y de los Juzgados de Familia. El juez estipula derechos y obligaciones de padres e hijos y también interviene asegurando la unidad familiar o al menos quién se encarga de los niños. En el caso de los padres entrevistados dos señalan que el juzgado intervino para que inscribieran los chicos en la escuela:

Entrevistador: ¿Cómo fue que llegó a esta escuela?

Entrevistado N° 14: Los chicos vinieron judicializados. Con una problemática con el tema de violencia. A mí se me hizo una exclusión de hogar por violencia. Se me sacó de la casa. A partir de ahí suceden un montón de situaciones en la cual los niños terminan acá. Fue una medida judicial, no es por otro motivo...Hace dos años atrás me restituyen los chicos, recupero la guarda, la tutela, la custodia de los seis. Yo tengo seis. Estos son dos, el más grande de estos no ha venido hoy. Cuando me los restituyen yo los podría haber sacado, porque a partir de ese momento yo recuperaré todo, pero por una cuestión técnica, no técnica... si bien hay muchos niños con problemáticas; la escuela en sí tiene muy buena expectativa como colegio. La cobertura, la gente, el trabajo que hacen. Es mucho más eficiente que en otros colegios, a partir de que tiene doble escolaridad. Los chicos entran a la mañana, salen a la tarde. Llevan mucho más tiempo los chicos estudiando en hacer tareas, todo. Más que yo vengo con una problemática de abandono. También por eso he decidido dejarlos acá. (Entrevistado N°14, tiene seis hijos de los cuales 3 asisten a esta escuela, jubilado por discapacidad vive en el barrio FOECYT, Godoy Cruz)

En pocas palabras, si bien las familias “tradicionales” y las familia “emergentes” eligen esta escuela que brinda jornada extendida de 10 horas o albergue las primeras lo hacen en virtud

de estrategias laborales y educativas mientras las segundas privilegian el cuidado, la salud y la atención.

Consideraciones finales

Cuando comenzamos esta investigación considerábamos que las familias elegían la escuela privilegiando sólo la atención y la asistencia. Posteriormente a partir de las entrevistas a padres, directivos y trabajadores sociales advertimos que valoran los aprendizajes:

Lo que me cuenta mi hija es que tiene varios profesores, y varias maestras. Tiene una en la tarde que le da clase también. Después sale esa maestra y llega la profesora de inglés. Después llega el profesor de taller que le enseña artes plásticas no sé y otras cosas que la llevan a otro comedor para que aprenda. Ella está encantada. (Entrevistada N° 20: ama de casa, vive en El Vergel, Las Heras, tiene dos hijos uno que ya egresó y una hija en cuarto año está internada durante la semana)

El análisis de las entrevistas a los padres, nos mostró que los “tradicionales” aspiran a que sus hijos completen la educación media e incluso vayan a la universidad, valoran la calidad educativa y aprecian la jornada extendida porque contiene a los niños y los protege de los riesgos de vivir en barrios conflictivos. Por otro lado los padres “emergentes” valoran la enseñanza y la comparan con la escuela del barrio donde los docentes faltaban y los chicos no tenían clases, aprecian que aprendan oficios, a cocinar y a trabajar en la huerta, además consideran la alimentación y la atención de la salud como muy importantes.

Las expectativas de los padres a la escuela giran en torno al cuidado y también a la calidad educativa. Estas se explican porque las familias eligen enviar a sus hijos a esta escuela en el marco de diferentes combinaciones de estrategias de reproducción familiar. En las familias “tradicionales” la estrategia educativa de enviar sus hijos a la escuela se asocia a estrategias laborales ya que la jornada extendida de 10 horas permite a los padres trabajar mañana y tarde y con estrategias de educación de los adultos puesto que alguno de los padres trabaja y continúa con estudios secundarios o terciarios. En las familias “emergentes” la asistencia a la escuela se articula con estrategias de cuidado familiar ya que hay familias cuya madre está enferma o cuida a un hermano con problemas de salud o discapacitado, o viven en un barrio “inseguro,” donde hay presencia de drogas y violencia; finalmente con estrategias de mantenimiento de la unidad familiar, en las cuales interviene un juez que establece obligaciones e indica que los niños estén internados en la escuela durante la semana.

El hecho que no existan políticas de cuidado directo para niños y niñas por parte del Estado orienta las demandas de asistencia, protección y salud de las familias a la escuela, que históricamente se hizo cargo de la atención de la niñez durante la jornada escolar. En el marco de políticas de transferencias condicionadas de ingresos y de atribución del cuidado infantil a las familias sólo algunas escuelas ofrecen alimentación, cuidado, atención de la salud, como es el caso de la elegida para hacer el trabajo de campo. La escuela estudiada es la única en la ciudad de Mendoza por la oferta educativa que ofrece. Esta se explica por la infraestructura disponible producto de otro proyecto educativo y social (Hogar de la Fundación Eva Perón), por programas específicos de salud que recibe y por el papel activo de los docentes en torno al mandato originario de atender y educar a los sectores populares.

Las particularidades de la oferta educativa de esta escuela coinciden con las diferentes estrategias familiares de reproducción de los sectores populares. Mientras Gabriel Noel señala que las expectativas de familias de sectores populares sobre la educación de sus hijos difieren de la experiencia de la institución a la que asisten, las entrevistas a los padres que realizamos muestran que están conformes con los aprendizajes y el cuidado que reciben los niños. Las condiciones sociales que posibilitan este ajuste entre expectativas y escuela son la disponibilidad de recursos materiales que posee la institución a través de programas específicos pero sobre todo de la infraestructura heredada de otra etapa histórica donde el Estado proveía de manera directa cuidado a los sectores más pobres y del esfuerzo de los docentes por conservar el mandato fundacional.

Bibliografía

Bourdieu, Pierre. *La distinción*. Madrid. Taurus. 1988.

Bourdieu, Pierre. *Campo del poder y reproducción social. Elementos para un análisis de la dinámica de las clases*. Córdoba. Ferreyra Editor. 2007.

De Jong, Eloisa. *La familia en los Albores del siglo XXI*. Buenos Aires. Espacio editorial. 1999.

Jelin, Elizabeth. *Pan y afectos. La transformación de las familias*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 2010.

Noel, Gabriel. *Cotidianidad escolar, violencia y conflicto*. Buenos Aires: 12ntes. 2011.